PROPUESTA DIDÁCTICA







Introducción

(Para leer o contar a los alumnos antes de la lectura).

Cerebros de plastilina

Todos los niños y niñas sabéis, por experiencia propia, que cuando la plastilina se usa con frecuencia se mantiene blanda. Con ella somos capaces de crear formas y figuras, podemos aplastarla, estirarla o, incluso, fabricar letras.

Todos sabéis, también por experiencia, que la plastilina cuando no se usa se vuelve dura, y cuando se endurece por no usarla, es muy difícil o imposible que vuelva a ponerse blanda.

A mí me gusta pensar que nuestro cerebro es un trozo de plastilina. Cuando no lo usamos, es decir, cuando no pensamos, no leemos, no atendemos, no escuchamos, no preguntamos o no nos esforzamos en responder a las preguntas que nos hacen, nuestro cerebro se va secando hasta un punto en que, sin darnos cuenta, estará como un trozo de plastilina duro, imposible de recuperar. Si cuando somos jóvenes no nos esforzamos por resolver los problemas, cuando seamos mayores correremos el peligro de que ya no podamos encontrar soluciones a los problemas más grandes que, seguro, tendremos en el futuro, y nos arriesgaremos a que alguien nos diga: «Tú no pienses, que yo pienso mejor. Haz lo mismo que hago yo. Piensa lo que yo te diga que hay que pensar».

Cuando un niño, una niña o un adulto leen, su cerebro se mantiene elástico. Cuando escuchamos lo que dicen los demás, nuestro cerebro continúa blando. Cuando atendemos lo que explica el profesor, nuestro cerebro se mantiene flexible. Lo mismo ocurre cuando preguntamos lo que no entendemos, cuando resolvemos un problema o cuando intentamos expresar una idea aunque al principio no encontremos las palabras. La colección PREGUNTAS PARA MENTES DESPIERTAS quiere contribuir a que tu cerebro se mantenga blandito y esté preparado para ir creciendo poco a poco. Espero que te guste. ¡Que la disfrutes!

Violeta Monreal

Consejos para disfrutar de la colección

(Para leer o explicar a los niños y a las niñas).

Preguntar y responder preguntas sirve para que el cerebro esté blandito y puedas solucionar problemas. Por eso he hecho una colección de libros de preguntas. Contestar preguntas es la base de la colección PREGUNTAS PARA MENTES DESPIERTAS. Cuando leas la pregunta que da título a cada libro, es posible que puedas contestarla inmediatamente porque tengas la respuesta muy clara; pero si no sabes qué contestar, ino te agobies! En ese caso, responde que no se te ocurre nada y que darás la contestación más tarde. Verás que en el recreo o cuando vayas a casa de pronto se te ocurrirá una respuesta. También leer el libro te ayudará a encontrarla. La plastilina de nuestro cerebro no solo se vuelve blandita cuando pensamos por nosotros mismos, sino también cuando leemos.

En los libros de la colección **PREGUNTAS PARA MENTES DESPIERTAS**, no hay respuestas acertadas ni respuestas equivocadas. Las hay muy variadas: realistas, fantasiosas, sencillas, complicadas, ingeniosas... Están escogidas de entre un montón de respuestas que me dieron muchos niños y niñas para que a ti te sirvan como **calentamiento**.

De la misma manera que un futbolista entra al estadio de fútbol habiendo calentado sus músculos antes, cuando leas los libros tú estarás calentando la plastilina de tu cerebro, tus ideas.

Así que lee lo que contestan otros niños en los libros de la colección, es muy posible que encuentres algún detalle que te sirva para crear tu respuesta. Llegará un momento que leerás una palabra y se encenderá una chispa en tu cerebro... ¡Eureka! Y sabrás tu respuesta. Pero debes estar atento, debes hacer un esfuerzo hasta hallarla.



¿Que no se te ha ocurrido nada? Pues entonces prepárate y espera a lo que yo llamo el «momento mágico». Ese momento se produce muchas veces justo cuando te acuestas. Debes pensar de nuevo en la pregunta y esperar. La respuesta surgirá sola, como por arte de magia. Apunta tus ideas en un papel, un móvil o lo que tengas a mano en tu mesilla. Si no lo haces de inmediato, puede que a la mañana siguiente se te haya olvidado y te sea imposible recordarlas.

Pero no solo hay que calentar los músculos antes de hacer deporte, no solo hay que correr, saltar, jugar un partido... Si quieres ser bueno de verdad, lo que tienes que hacer es **entrenar** todos los días. Eso mismo es lo que estás haciendo en el colegio: entrenar el cerebro para que piense por sí mismo.

Después de haber calentado leyendo el libro, si tu profesora o profesor, o incluso tu papá o tu mamá te preguntan algo, estarás entrenando. Primero escucha muy bien la pregunta para entenderla, después, si puedes, presta atención a las respuestas de los demás para encender la chispa de tu propio cerebro y, entonces, contesta.

La gente suele pensar que solo tenemos ideas si somos listos y que si no las tenemos es porque somos tontos. No es así. Más de la mitad de las ideas que tengo yo dentro de mi cabeza se me han ocurrido porque leo, escucho mucho, atiendo para entender y lo que no entiendo lo pregunto.

Consejos para utilizar el libro en clase

(Dirigido al profesorado).

- 1. Se marcan las normas del coloquio: los alumnos deben respetar el turno de palabra y escucharse los unos a los otros.
- 2. Se pide a los niños a las niñas que preparen el material que van a necesitar: una hoja de papel para las primeras anotaciones, un cuaderno para las respuestas definitivas y un bolígrafo o un lápiz.
- 3. Se hace la primera pregunta para calentar la plastilina del cerebro: se les pide a los estudiantes que digan qué es un animal para ellos. Se les da libertad total para que utilicen los términos y las palabras que quieran. No se les corrige y se repiten sus respuestas en voz alta. Si es necesario, se pueden expresar algo mejor, pero manteniendo la misma idea.
 - Es de máxima importancia respetar el turno de palabra. El que ya ha dicho una idea debe permanecer en silencio escuchando las ideas de los compañeros.
- 4. Se lee el título del libro. Se da tiempo a los niños para que piensen en una repuesta sin abrir el libro. Se les deja que apunten su idea en la hoja de papel, sin ninguna limitación. Se les recuerda que no importa que no se les ocurra ninguna respuesta.
- 5. Se lee el libro. Una vez finalizada la lectura, se les da la oportunidad de cambiar la respuesta que habían escrito en el papel antes de comenzar. Esto tiene como objetivo que los niños o las niñas aprendan que pueden tomar notas o apuntes o bocetar ideas antes de que estas sean definitivas. Se recuerda que no importa que todavía no se les ocurra ninguna respuesta, pues queda que escuchen las ideas de la clase.

- **6.** Se exponen las ideas. Cada niño o niña escucha las de sus compañeros, que pueden enriquecer o variar sus propias respuestas.
- 7. Se escriben las respuestas definitivas basándose en las anotaciones que cada cual tiene en su hoja de papel y en las ideas de los demás.
- 8. Se hace un coloquio sobre las respuestas que surgieron en la clase, sobre los cambios de opinión, las ideas que provocaron otras ideas, sobre las respuestas serias, originales, graciosas, complicadas, abstractas, mágicas, realistas, largas, cortas, escuetas, detallistas... El profesor o profesora también da una respuesta personal a la pregunta. Se vuelve a preguntar si alguno después del coloquio quiere cambiar su repuesta.
- 9. Se lee la última página del libro. Se les pide primero que respondan a las preguntas de forma oral, sin escribir nada, y que escuchen a los compañeros.
- 10. Rellenan el cuestionario de la última página.



Actividades

Antes de leer

- Explicamos a los niños que la belleza está en todas partes. Les pedimos que miren a su alrededor y enumeren las cosas bellas que pueden ver o sentir en el aula.
- Ponemos a los estudiantes en círculo y les proponemos que escriban en un papel qué rasgo físico o de personalidad encuentran bello de la persona que tienen a su derecha. Luego, el profesor leerá lo que han escrito en voz alta.
- También podemos pedir a los estudiantes que enumeren tres rasgos físicos o de su personalidad que sean bellos.
- Haremos a los niños y a las niñas la pregunta que da título al libro. Podrán contestar con total libertad.



Después de leer

- Con las contestaciones de todos de la actividad anterior, pueden escribir su propio libro, el libro de la clase.
- Pedimos a cada niño o niña que, entre las doce respuestas del libro, elija la que más se acerca a la suya. Después tendrá que buscar, también entre las doce respuestas del libro, la más alejada a la que él o ella ha dado.
- A partir de un anuncio publicitario en el que aparezca un modelo o una modelo, se puede discutir sobre nuestro ideal de belleza. ¿Qué es más importante la belleza interior o la exterior?
- Enseñamos a los escolares obras de arte de diferentes épocas para que puedan apreciar cómo a lo largo de la historia ha ido cambiando el concepto de belleza. También se puede discutir sobre si el concepto de belleza es igual o no en todas las culturas.









El resultado será: iLa flor más bella!

Respuestas a otras preguntas sobre belleza

Págs. 8-9 ¿Hay solo una tipo de belleza o muchos tipos?

Todos los seres humanos somos diferentes y nos gustan cosas distintas. En mi opinión, como hay tantas formas diferentes de vivir y tantas costumbres distintas, no hay un solo tipo de belleza, sino muchos y diferentes.

Págs. 10-11 ¿Hay que entender la belleza?

Muchas veces, cuando no entendemos, por ejemplo, una obra de arte, no podemos disfrutar plenamente de su belleza. Yo creo que saber más de algo nos permite también disfrutarlo más. De todas formas, ante la belleza podemos dejarnos llevar por el instinto, por la intuición.

Págs. 12-13 ¿Podemos apreciar la belleza aunque no sepamos explicarla?

La belleza no tenemos que explicarla con palabras, ni siquiera es necesario tocarla con las manos. Tenemos a nuestro alrededor muchas cosas bellas, unas se tocan y otras, no. Pueden ser simplemente palabras o miradas. La belleza puede estar en cualquier sitio y podemos percibirla en cualquier instante.

Pags. 14-15 ¿Puede dar miedo la belleza?

Imagina el mar «enfadado», con sus olas inmensas rompiendo contra un acantilado. Nosotros, encima del acantilado, nos sentimos sobrecogidos ante su belleza, no podemos dejar de mirar la espuma, aunque pensemos que sería horrible caerse al agua. En ese sentido, la belleza sí que puede dar miedo.

Págs. 16-17 ¿Se necesita la belleza para vivir?

Hay quien no busca la belleza, sino que prefiere la riqueza. Creo que se puede vivir sin belleza, pero la belleza es uno de los motivos que nos hace ser felices.

Pags. 18-19 ¿La belleza tiene defectos o es perfecta?

Yo creo que la belleza no es siempre perfecta. Por ejemplo, el ser humano no es perfecto y sin embargo puede ser bello. Y la perfección puede no ser bella.

Págs. 20-21 ¿Puede algo ser feo para unos y bonito para otros?

¡Sī! A veces, sin embargo, darnos cuenta de que una cosa que para nosotros es fea a alguien a quien apreciamos le parece bonita, nos hace verla bella también.

Págs. 22-23 ¿Se puede describir la belleza con palabras?

Debemos intentar describirla con palabras hermosas, claras, confusas, certeras o extrañas. Puede ser difícil, pero debemos intentarlo.

Págs. 24-25 ¿La belleza tiene forma?

En algunos casos, sí. Por ejemplo, unos labios hermosos tienen forma. Pero ponerle forma al cariño o al amor eso ya es otro cantar.

Págs. 26-27 ¿Puede algo ser feo y bello al mismo tiempo?

Yo creo que sí. De ahí el dicho: «nada es verdad ni mentira sino del color del cristal con que se mira». Algo puede parecernos bello y, al rato, podemos cambiar de opinión.

Págs. 28-29 ¿La belleza dura siempre?

La belleza está ahí delante de nosotros, entre nosotros. A veces vamos muy deprisa o estamos muy ocupados para verla o, simplemente, no nos dedicamos a buscarla. Pero está siempre ahí, esperando a que nos fijemos en ella.

Págs. 30-31 ¿Cambia la belleza cuando nos hacemos mayores?

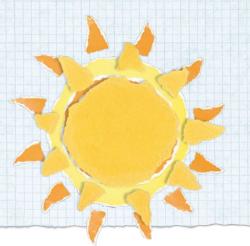
Las cosas que nos parecen bellas de niños no son las mismas que cuando nos hacemos mayores. La belleza quizás no cambie, somos nosotros los que cambiamos.

Consejos para sacar partido a la colección después de la lectura (Dirigido a los niños y a las niñas).

Después de haber leído el libro, recuerda qué respuesta te ha gustado más y coméntalo con tus compañeros, padres o profesores. Recordar es una buena manera de empezar a pensar, y compartir tus recuerdos una excelente forma de relacionarte con los demás.

Acostúmbrate cuando te vayas a la cama a tener un bolígrafo en la mesilla y apunta todas las ideas que se te ocurran en ese momento. Habitúate también a llevar contigo siempre un cuaderno y un bolígrafo o tu móvil para anotar las ideas que se te ocurran. Suelen aparecer cuando menos te las esperas,

Cada vez que conozcas a alguien, pregunta de dónde es y averigua en un mapa dónde está ese lugar. Conversa con mucha gente, de todo el mundo se puede aprender. Siempre que sea posible, opina sobre lo que se está hablando. Muchas veces creemos que nuestras opiniones no valen pero, seguramente, a alguien le van a interesar o a servir.







Estamos rodeados de belleza: objetos bellos, paisajes bellos, bellas personas...
Hay muchos tipos de belleza; la forma de percibirla depende de nuestra cultura
y educación. Además, la belleza puede estar dentro o fuera de nosotros.

Con este libro tendrás la oportunidad de pensar sin límites sobre la belleza en el mundo.

